
Estado y sociedad

Las manifestaciones del pueblo en las calles, a partir del 19 de diciembre de 2001, se realizaron en un contexto inédito para ese tipo de expresiones en la Argentina.

Esa especie de “asamblea permanente”, en la que confluyen reclamos de los más diversos sectores de la sociedad, ha logrado que las autoridades, siempre propensas a escuchar y someterse a los poderosos, deban ahora prestar atención a otros sonidos y voces.

Los dos artículos que siguen contienen relatos y reflexiones acerca del sentido de acciones de protesta en las provincias, anteriores a los hechos de fines de 2001, pero coincidentes en cuanto a la presencia y acción de los actores sociales en procura de sus derechos.

Neuquén

La sociedad y el conflicto

¿Viejos actores y nuevas prácticas sociales?

*Orietta Favaro**

En grado superior a otras partes del país, las organizaciones gremiales, en especial las que agrupan a los empleados estatales, son las que ofrecen el mayor índice de resistencia a las políticas de ajuste en Neuquén, a través de acciones que adoptan la forma de marchas, concentraciones, cortes de rutas, calles, vías del tren, puentes, asambleas populares en parques y clubes, etc.

Las protestas sociales no son meras formas de reclamar pan y trabajo. Son acciones de los nacidos en los bordes de la creciente franja de los argentinos que perciben que el futuro no los computa, por eso intervienen tanto espontáneamente como de modo organizado. Si se escuchan con atención las voces de los que protestan, se oyen demandas de respeto, quejas frente a la desidia del estado nacional y ante una forma de hacer política de las autoridades locales, repolitizándose la ciudadanía pero sin tener a los partidos como protagonistas. Aunque el estado no se ha retirado del todo, tiene una función punitiva, aparece con violencia y arbitrariedad, basta recordar los hechos de Cutral Co-Plaza Huincul (1996-1997) y Salta (1997-2001).

* Profesora Titular de Historia Argentina Contemporánea. Directora de Investigación y del Centro de Estudios Históricos de Estado, Política y Cultura (Cehepyc)/Clasco.Universidad Nacional del Comahue. E mail: ofavaro@arnet.com.ar

Como escribieron Calderón y Reyna¹, unas décadas atrás para explicar un movimiento social se hacía referencia, entre otras, a las acciones de liberación nacional, de campesinos, de estudiantes. En todos había un denominador: se buscaba el poder político (o se pretendía su redefinición). Se trataba de pronunciamientos que provocaban fuerte conflictividad en la sociedad latinoamericana, producto de las relaciones con el estado y el modelo de industrialización que esta misma instancia pone en marcha.

La sociedad cambia profundamente, *desaparece* el “modelo industrializador y su imaginario modernizador”. La globalización del capitalismo modifica al mundo, sin que con ello desaparezcan las relaciones de dominación y explotación; antes bien, se intensifican en aspectos variados, aumentando los conflictos sociales. El capital se extiende más allá de las fronteras, pero los trabajadores siguen atados a los territorios nacionales, a menos que huyan o migren².

De un estado de bienestar se pasa a un estado de malestar. Se modifica la política y la sociedad. Se reasignan recursos en función de la desestatización de la economía por decisiones de los gobiernos que, en alianzas con sectores

capitalistas o empresarios, acuerdan en una política social de *bomberos, policías y ambulancias*³.

Como la realidad social es más rica que la teoría, no pretendemos cualificar las acciones de protestas por el ajuste, antes bien, es nuestro propósito acercar algunas reflexiones de Neuquén y el entrecruzamiento de viejos y nuevos sujetos con nuevas y viejas prácticas y acciones de reclamo, dando muestras de la heterogeneidad de un espacio y de la constante intervención de los actores sociales contra las políticas de ajuste y de exclusión.

La sociedad neuquina. Un producto del orden estatal

La sociedad neuquina es producto de las migraciones internas más que del crecimiento vegetativo provincial. En efecto, Neuquén multiplicó 27 veces su población entre 1895 y 1991 -mientras que el país lo hizo 8 veces- aunque la participación relativa de la población de la provincia en el total del país es de sólo 1% según el último censo nacional de 1991. Recordemos que Neuquén fue territorio nacional durante setenta años (1884-1955) y que al poco tiempo de convertirse en nueva subinsistencia nacional, el impacto de la

¹ Fernando Calderón y José Luis Reyna: “Oye, Pedro, te hablo a ti para que me escuches tú, Juan”. En: *David y Goliath*. Revista de Clacso, Bs.As., 57, 1990, pp.12-20.

² Joachim Hirsch: “Qué es la globalización”. En *Realidad Económica*. Iade, Bs.As., 1997, 147.

³ Carlos Vilas: “De ambulancia, bomberos y policías: la política social del neoliberalismo”. En *Desarrollo Económico*. Ides, Bs.As., 1997, 144.

acción estatal a partir de las obras hidroeléctricas y la presencia y actividad de las empresas nacionales⁴, provocan fuertes modificaciones poblacionales.

En este orden, las migraciones internacionales tienen un rol importante en el crecimiento poblacional, ya que como lo muestran los censos de 1895 y de 1914, el espacio local cuenta con el 62.1% y 46.1% respectivamente de extranjeros, porcentajes que casi duplican la media argentina. Ello tiene que ver con la situación geográfica-política del territorio y con los años iniciales en su etapa de lenta incorporación al escenario nacional.

A su vez, el proceso de urbanización a partir de los años setenta -que genera una complejización y activación de la sociedad y contribuye a acelerar la búsqueda de espacios de expresión-, más las actividades económicas que se desarrollan en Neuquén -petróleo, gas, hidroelectricidad- estimulan una fuerte migración interprovincial desde Río Negro, Buenos Aires, Córdoba y otras provincias, que permiten establecer que el 28% de habitantes (1991) forma parte de la migración interna acelerada a partir de esos años. Por ello, continúa y se afirma la tendencia a una pirámide caracterizada por una población joven con base ancha y cúspide estrecha,

aunque después de los años ochenta se observa un leve ensanchamiento de los grupos de edad activa⁵.

En rigor, a los efectos de las decisiones del poder central, como son la construcción de represas y la instalación de empresas estatales para la explotación de recursos, se deben sumar algunas cuestiones que permiten adjetivar el desenvolvimiento poblacional otorgándole particulares dimensiones. Durante el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional (PRN), Neuquén se convierte en un espacio receptor de "exiliados internos", elegido por militantes políticos y gremiales de grandes ciudades, que se instalan tanto en Neuquén capital como en el interior provincial. La mayoría de ellos se integran al "paraguas" de protección que coloca la iglesia local y monseñor De Nevares, quien crea la primera delegación de la APDH, dependiente de la de Buenos Aires. En este sentido, "...durante la dictadura los espacios religiosos fueron la única posibilidad de manifestación pública, así, misas y procesiones reunieron a feligreses, grupos no religiosos de distintas procedencias y a personas independientes o militantes que habían elegido a Neuquén como lugar de refugio y, en contraban en estos rituales, la posibilidad de unirse a la protesta y

⁴ Yacimientos Petrolíferos Fiscales, Hidronor, Gas del Estado, AA y EE., etc.

⁵ Indec. *Situación demográfica de la provincia del Neuquén*. Bs.As., Indec-Dirección Provincial de Estadísticas, Censos y Documentación, 1998,12.

la denuncia de las injusticias sociales y del avasallamiento de los derechos fundamentales”⁶.

Esta situación le concede a la sociedad local fuerte dinámica, capacidad y articulación de los actores que la integran, permitiendo construir el andamiaje de acción a partir del advenimiento de la democracia en 1983. La cuestión de los derechos humanos cohesiona distintos sectores dándole cierta unidad a la heterogeneidad social; no obstante las políticas económicas de los noventa, aunque disuelven las relaciones de horizontalidad, paralelamente operan en los esfuerzos por acotar los espacios en los cuales los actores se pueden expresar y actuar.

Ahora bien, debido a la política distributiva de la economía de enclave⁷ y de los canales de movilidad propios de una cultura de frontera, se desarrolla una sociedad que cada vez se vuelve más heterogénea, porosa y móvil. Constituída por un elevado porcentaje de sectores medios, la utilización de la política como canal de ascenso social lleva a una rápida identificación con los líderes surgidos del seno del partido provincial (Movimiento Popular Neuquino). Los profesionales, técni-

cos, empleados trasladados, trabajadores calificados, etc, por las oportunidades que les ofrece el ámbito privado o por las conexiones con el poder, se conformaron en los sectores medios enriquecidos.

La necesidad del estado neuquino de legitimarse y el traspaso de servicios nacionales a la provincia, le dan a ésta una activa presencia en el mercado de trabajo, tanto como empleadora o facilitando la colocación de los trabajadores en las empresas que ejecutan obras por contratación de la propia instancia local. En este sentido, tres de cada diez personas trabajan en el nivel público en sus tres variantes: provincial, municipal o nacional (**gráfico N° 1**).

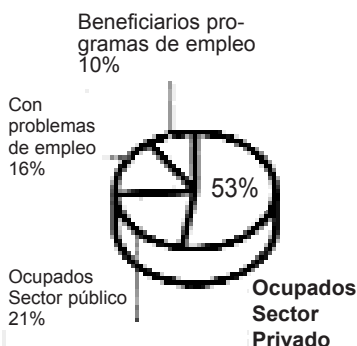
La quiebra del régimen de acumulación nacional en el que Neuquén se inserta tardíamente como proveedor de recursos energéticos, desnuda con toda crudeza que ya no es **la isla del bienestar, sino un archipiélago de conflicto social**. Esta situación asoma cotidianamente, en el marco de un partido-estado que parece reproducirse constantemente y que, luego de varios años de lucha facciosa entre las dos líneas emepenistas (sobischistas vs.sa-

⁶ Laura Mombello: “Las luchas políticas por la memoria en Neuquén”. Trabajo realizado en el marco del Programa del Social Science Research Council. *Memoria Colectiva y Represión: Perspectivas comparativas sobre el proceso de democratización en el cono sur de América Latina*. Coordinado por Elizabeth Jelin. Neuquén, policopiado.

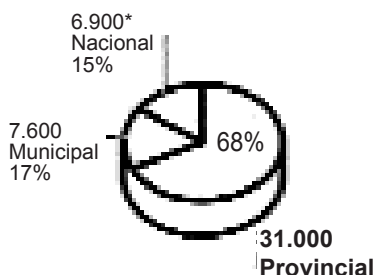
⁷ Orietta Favaro y Mario Arias Bucciarelli: “Reflexiones sobre un populismo provincial. Neuquén, Argentina, 1960-1990”. En *Nueva Sociedad*. Revista de Ciencias Sociales.

Gráfico N° 1

Población económicamente activa, estimada según condición de actividad 1998



¶ Población ocupada en el sector público según jurisdicción



*Calculado aplicando el mismo porcentaje de población ocupada del Sector Público nacional respecto de la población total en 1991, a la población total estimada para 1997

Fuente: Dirección Provincial de Estadística, Censos y Documentación. Dirección Provincial de Finanzas. Instituto de Seguridad Social del Neuquén. Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Informe Económico N° 27 del Ministerio de Economía, Obras y Servicios Públicos de la Nación.

pagistas)⁸; el triunfo en las internas recientes de una de ellas, pone fin a una etapa e inicia otra, caracterizada por la hegemonía casi absoluta del sobischismo y las alianzas con sectores económicos y estrategias que se adecuan a la nueva realidad⁹, aunque con el mismo estilo de ejercer el poder.

La situación social provoca un retroceso y degradación en el ni-

vel de vida y la incertidumbre se hace moneda corriente; la desocupación que era del 7% a comienzos de los años 1990, pasó al 17% en 1995; a lo que se debe agregar la subocupación, la marginalidad y pauperización creciente¹⁰.

Las acciones de protesta

⁸ Orietta Favaro y Mario Arias Bucciarelli: "El sistema político neuquino. Vocación hegemónica y política faccional en el partido gobernante". En Orietta Favaro (editora). *Neuquén. La construcción de un orden estatal*. Universidad Nacional del Comahue, Cehepyc/Clacso, Neuquén, 1999.

⁹ Dice la prensa local: "...Un proyecto que navega entre el centro izquierda y el centro derecha conforme al oleaje de la realidad: del desarrollismo populista, al liberalismo clientelista, de las empresas de la construcción como socias, a las multinacionales del petróleo, como 'aliadas estratégicas' del distribucionismo del progreso, en fin, al clientelismo de la miseria..." En Héctor Mauriño: "Sorpresas". *Río Negro*, Roca, 12/08/01.

¹⁰ Para mayor información, Orietta Favaro y Mario Arias Bucciarelli: "El ciudadano 'corrido' de la política. Protestas y acciones en la preservación de los derechos a la inclusión". En *Boletín Americanista*. Barcelona, 52. En prensa.

En grado superior a otras partes del país, las organizaciones gremiales, en especial las que agrupan a los empleados estatales, son las que ofrecen el mayor grado de resistencia a las políticas de ajuste en Neuquén, a través de acciones que adoptan la forma de marchas, concentraciones, cortes de rutas, calles, vías del tren, puentes, asambleas populares en parques y clubes, etc.

A ellos se anexan las protestas sin organización previa, en general "espontáneas" de los excluidos; en su mayoría son jóvenes sin expectativas y sectores de la sociedad con o sin identificaciones partidarias, que se unen en pequeños grupos para la defensa de cuestiones puntuales. Llegan en grupos o con sus familias, cortan rutas con cubiertas de automóviles, piedras, palos, cartones, residuos y se acomodan para las largas horas que demanda la negociación. Si es necesario afrontan a las autoridades, a las empresas, a los automóviles y a los camioneros impidiéndoles el tránsito, hasta llegan a enfrentarse con los medios de comunicación, armando ollas populares y estoicamente soportando el frío, el sol o la lluvia.

A veces son hombres o mujeres desocupados, jefes de hogares, sin escolarización y sin oficio determinado que en su mayoría no responden a decisiones tomadas en partidos políticos o sindicatos.

En los últimos meses, la vivienda en Neuquén es utilizada como el mecanismo adecuado para cobrarse una deuda con los políticos en el año electoral. Cada vez son más las tomas de terrenos y viviendas, por ejemplo, lo ocurrido en los asentamientos Independencia, Hipódromo, Cuenca 15, Confluencia, San Lorenzo, todos ellos, dentro del área de la Confluencia¹¹. Es decir que la sobrevivencia de los jóvenes por medio de la changa, la bolsa de comida, el subsidio, les permite ir tirando; pero no tienen trabajo ni ven la posibilidad de una inserción laboral, por lo tanto, la vivienda es una cuestión prioritaria al comenzar el nuevo milenio. A su vez, cada localidad -desde el caso del área petrolera- demanda compensaciones para sus respectivos municipios. En esta oportunidad, Zapala -el centro del territorio neuquino- encabezada por su propio intendente, trabajadores, estudiantes y desocupados, plantean por varios días el corte de rutas y piquetes cuyo objetivo es lograr un fondo de reparación histórica, finalmente concretado con la firma de un acuerdo entre autoridades de la provincia y los jefes de bloque de cada fuerza política con representación en la legislatura. Este piquete provoca una divisoria de aguas política partidaria, ya que intendentes, dirigentes y organizaciones de otras ciudades rechazan la metodología utilizada -una

¹¹ Río Negro, General Roca, marzo de 2001.

“liga del norte neuquino”¹² y tienen un efecto cascada en toda la provincia. En realidad, como señalan acertadamente I. Carrera y M. Cotarelo, el piquete se utiliza para “garantizar el mismo corte, son masivos, está presente más de una fracción social, los reclamos incluyen metas generales...” [...] “Estos cortes se desarrollan en el tiempo y generalmente en ellos se producen divisiones entre quienes aceptan negociar primero y los que siguen en el conflicto”¹³.

Neuquén está asociado a conflictos, algunos violentos, hechos que no gustan al poder: el asesinato de Omar Carrasco (1994), la muerte de Teresa Rodríguez (1997) como consecuencia de la primera protesta en Cutral Co, el violento desalojo de los docentes del puente que une Neuquén con Río Negro por la gendarmería nacional (1997), el triple crimen cometido por Aquines (1998), las agresiones de estatales al gobierno en el verano de 2000 en San Martín de los Andes, los interminables cortes de rutas y calles por

desocupados y enojados por el modelo¹⁴ que no puede ocultar las contradicciones y la falta de lógica del sistema político; a todo ello, la oposición “acompaña” sin encontrar su lugar en el sistema de partidos.

Ahora bien, gran parte de las movilizaciones y las luchas en las calles neuquinas, tienen como referente a las organizaciones sindicales, nucleadas en ATE dentro de la CTA y algunas agrupaciones de izquierda. Son las que muestran la mayor capacidad de resistencia y convocatoria y, aunque no es posible afirmar la existencia de coincidencias ideológicas, las acciones concretas de los dirigentes son consecuentes en la defensa de los derechos sectoriales de los trabajadores y desocupados. Se registra una capacidad de “ser capaces”, no obstante, resulta válido preguntarse si estas protestas pueden convertirse en movimientos sociales¹⁵ si se logra unificar las distintas manifestaciones de la conflictividad en determinada coyuntura¹⁶.

¹² Se agrupan dirigentes y representantes de organismos e instituciones de las localidades del norte neuquino, rechazando la forma de peticionar de Zapala “que viola los principios de convivencia democrática más allá de la justicia del reclamo”. En *Río Negro*, 9 de septiembre de 2001, p. 16.

¹³ Nicolás Iñigo Carrera y María Celia Cotarelo: “La protesta en Argentina”. En OSAL. Clacso, Bs.As., 2001,4, p.55.

¹⁴ Cuando se escriben estas reflexiones, se encuentra en pleno desarrollo el conflicto de los docentes universitarios que establecen nuevas formas de hacer conocer a la sociedad en su conjunto y al gobierno en particular, el rechazo por el ajuste aplicado a la universidad pública.

¹⁵ Colectivos sociales vagamente organizados que actúan de forma conjunta y de manera no institucionalizada con el fin de producir cambios en su sociedad”. Definición de Piotr Zstomka, citada por Waldo Ansaldi : “Disculpe el señor, se nos llenó de pobres el receptor”. En *Estudios Sociales*. Revista Universitaria Semestral, UNLitoral, Santa Fe, 1998,14, p.51.

En Neuquén, la resistencia social al retiro del estado de la economía y a su rol empresario -que implica reasignar recursos- es muy fuerte. Este es el hecho principal que lleva a los sindicatos que agrupan a los empleados estatales¹⁷, a movilizaciones permanentes con importante continuidad semanal. Ello obliga al gobierno neuquino, en el marco de la crisis fiscal nacional y la necesidad de legitimación y reproducción de poder en la provincia, a buscar nuevas opciones¹⁸. Éstas reflejan una mayor iniciativa por parte de la provincia que modifica la tradicional dependencia entre la instancia federal y local, tal es el caso del adelantamiento de las concesiones a Repsol YPF S.A., la búsqueda de inversiones extranjeras a partir de giras por diferentes países y los acuerdos directos con Macrossoft u otras empresas petroleras. Evitar situaciones conflictivas que preocupen a los inversores es el principal objetivo del gobierno y, en este sentido, es significativa la decisión de no aplicar en el territorio neuquino la Ley Fe-

deral de Educación, habida cuenta del grado de contestación adquirido por los estudiantes de todos los niveles educativos. Cada vez, que desde el área de Educación de la provincia, se retoma el tema de la ley, salen los estudiantes de las escuelas medias. En el momento de escribir este trabajo, más de cuatro mil jóvenes se adueñaron de las calles con marcha y cánticos contra la aplicación de la ley, junto con los universitarios, pidiendo la defensa de la educación pública.

En rigor, los trabajadores de educación y salud conforman los gremios de mayor conflictividad en la provincia, por varias razones, entre las cuales se pueden mencionar que entre sus dirigentes se encuentran sindicalistas ideológicamente poco dispuestos a negociar con el gobierno, con el que se enfrentan en momentos ajenos a los ciclos electorales, porque la proporción de empleados públicos concentrados en la capital neuquina, le da un poder de movilización y considerable convocatoria, gozan de interesan-

¹⁶ Reené Mouriaux y Sophie Beroud: "Para una definición del concepto...", *op.cit.*

¹⁷ En 1992 se registran 28.713 empleados provinciales que asciende a 31.291 en 1998. Dentro de los asalariados, el grupo principal son los docentes, lo siguen los trabajadores de salud y acción social y luego las fuerzas de seguridad. Es decir que entre el 70 y el 80 % del sector público está representado por salud, educación y policía. En 1998 el promedio de empleados públicos en Neuquén es de 64.2%, frente a 48 por cada mil habitantes del país.

¹⁸ A fines de los noventa, se instala un fuerte debate en torno a la continuidad o no del modelo hidrocarburífero. Al respecto, ver Orietta Favaro, Mario Arias Bucciarelli y Graciela Luorno: "Estrategias del estado neuquino en el escenario de la globalización. Propuestas para la reconversión económica de un espacio mediterráneo". En *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*. Santiago de Chile, 2000, 78.

tes salarios, cuentan con beneficios laborales y, fundamentalmente, forman parte de la estructura del estado, quizá por ello, se considera que la instancia neuquina es un adversario fácil para los reclamos sindicales¹⁹.

Históricamente, el estado-partido de gobierno genera un estilo de gestión estatal y modalidad de gobierno que se constituye en el motor de la matriz societal neuquina; matriz que no se desmorona por el accionar de estos actores quienes a raíz de la lucha mantienen su pervivencia, tal es el caso en los últimos tiempos, de la que opera por la defensa de la obra social de la provincia (Instituto de Seguridad Social de Neuquén).

Los dirigentes sindicales continúan con una fuerte vocación demandista al estado neuquino, resultado del modelo clientelar y beneficiarios, en más de una oportunidad, de las prácticas políticas del gobierno emepenista. Los partidos nacionales asumen un papel cómodo de minoría parlamentaria, sin aprovechar los errores o fisuras del partido provincial, de modo que no se constituyen en alternativa válida para la ciudadanía neuquina, la que sigue apostando al partido provincial en cada elección a la que se la convoca.

Recordemos que el partido provincial siempre estuvo dispuesto a concertar con el gobierno nacional, el cual se constituye en su principal interlocutor. Este sistema de compromiso -que se garantiza con los diputados y senadores en el congreso nacional- quiebra en 1989 con la crisis fiscal. La provincia no sólo mantiene las redes clientelares sino que con la crisis es más difícil romper la trama de intereses que atraviesa todo el aparato de estado y los dirigentes no pueden escapar de esa lógica que crearon²⁰. Por ello se da una competencia simulada, todos colaboran, pero nadie pretende reformas estructurales que puedan afectar intereses.

Durante décadas, los gobiernos neuquinos logran pergeñar utopías de desarrollo, montar estructuras burocráticas para ofrecer proyectos y comunicárselos a la sociedad, por lo menos, de modo atractivo en las instancias electorales. ¿Sigue siendo el estado objeto de atracción? ¿O estamos frente a una inflexión dentro de los procesos sociopolíticos? La sociedad traduce su complejidad en una multiplicidad de demandas, algunas atendidas y otras ya no son procesadas por el estado (nacional y provincial) como lo venía haciendo²¹. La peor paradoja es que Neuquén "no es un provincia

¹⁹ Ernesto Bilder y Nora Díaz: "Las economías regionales de la Patagonia Argentina: El caso Neuquén". En *Revista de la Escuela de Economía y Negocios*. Bs.As., 2000, año II, 4, p. 152.

²⁰ Marcos Novaro: *Pilotos... op.cit.*, p. 99.

sin recursos, sino una provincia con una alta renta". [...] "está sometida a una estrategia que es esencialmente política y no tiene puestas las expectativas en el crecimiento económico, sino en la supervivencia del sistema político que gobierna"²². Según recientes estudios económicos, pese a la coyuntura que atraviesa el país, la provincia tiene muchas oportunidades y la cantidad de recursos que maneja es alta, comparativamente, con el resto de las provincias del país. Por ejemplo, "La relación entre los ingresos provinciales y la población muestra que, en el nivel nacional, existen disponibles 918 pesos por habitante; en Río Negro esa relación alcanza a los 1.121 pesos; Córdoba llega a los 793 pesos y 621 pesos en Buenos Aires" [...] "En Neuquén esta relación se ubica en los 1.935 pesos por ciudadano, es decir más del doble de la media de las provincias. Pero pese a esta importante estructura de recursos y con un presupuesto total que supera los 1.100 millones de pesos por año, la provincia, hoy administrada por Jorge Sobisch, es una de las que mayores índices de conflictividad social presentan"²³.

Lo concreto es que algunas acciones de protesta rebasan la infraestructura institucional del esta-

do, tanto nacional como provincial. Se efectúan por fuera de las estructuras políticas y sindicales, desconcertando al sindicalismo tradicional argentino, ya que escapan de éste y de la política, pues ni una ni otra los contiene. Buscan un espacio de expresión frente a la instancia central/local; se trata de un *reacomodo* de actores y sectores ante el cambio que las mismas instancias a través de sus proyectos ponen en marcha.

Las protestas sociales no son meras formas de reclamar pan y trabajo. Son acciones de los nacidos en los bordes de la creciente franja de los argentinos que perciben que el futuro nos los computa, por eso intervienen tanto espontáneamente como de modo organizado. Si se escuchan con atención las voces de los que protestan, se oyen demandas de respeto, quejas frente a la desidia del estado nacional y ante una forma de hacer política de las autoridades locales, repolitizándose la ciudadanía pero sin tener a los partidos como protagonistas. Aunque el estado no se ha retirado del todo, tiene una función punitiva, aparece con violencia y arbitrariedad, basta recordar los hechos de Cutral Co-Plaza Huincul (1996-1997) y Salta (1997-2001).

²¹ Fernando Calderón y José Luis Reyna: "Oye, Pedro, te hablo...", *op. cit.*

²² *Río Negro*, 2 de septiembre de 2001.

²³ *Río Negro*, 30 de septiembre de 2001. Suplemento económico, p. 2. En este estudio, se analiza bajo el título de "Millonarias transferencias hacia organismos oficiales", los aportes de capital que efectúa la provincia para los distintos organismos relacionados, directa o indirectamente, con el gobierno.

Son luchas transversales, su objetivo: los efectos de poder. Esta *acción sobre las acciones*, es inmediata ya que cuestiona la instancia más próxima, no busca el enemigo número uno sino al enemigo cercano. En este orden, dice Foucault, involucran relaciones de poder, que a su vez, implica estrategias de lucha²⁴. Precisamente, las relaciones de poder y las estrategias permiten soluciones ganadoras, capitulación o simplemente resistencia, pero indudablemente, cualquiera fuere, transforma al individuo en sujeto de acción.

Frente a esta diáspora de la acción colectiva, ¿se puede pensar que el conjunto de luchas sociales en un momento dado puedan convertirse en un movimiento social, suponiendo que exista unicidad del espacio político y social, aun frente a las dificultades para darle sentido colectivo que encuentran las organizaciones sindicales?²⁵

El capitalismo, tanto en sociedades periféricas como centrales, es una "cristalización de un pacto por el cual las clases subalternas abdicar de su derecho a la revolución y negocian en mejores o peores condiciones, según la histórica

variable de la correlación de fuerzas, las condiciones de su propia explotación"²⁶.

Los nuevos espacios, operan con multiplicidad de actores, de diferente signo, poder, condición, alimentan disputas, confrontan significados, portan proyectos, agendas cada vez más globales; son espacios complejos pues no sólo actúan las fuerzas progresistas sino también las que no lo son. El estado presionado por dentro y fuera, limita su capacidad de respuesta y la lucha de los ciudadanos está orientada a la apropiación de la idea del *derecho a tener derechos*, pues cada derecho, en nuevos contextos, adquiere nuevo valor.

Es decir, se multiplican los "...actores sin proyectos a largo plazo, gran parte de los cuales, se arremolina al interior de un capitalismo que parece impune a sus embates que, por lo contrario, avanza inexorablemente hacia un especie de triunfo paradójico: autodestrucción colectiva como el costo que la humanidad tendría que pagar por la ceguera del lucro, de la ganancia, de la rentabilidad"²⁷.

En este sentido, coincidimos con Borón cuando afirma que no se

²⁴ Michel Foucault: *El poder: cuatro conferencias*. Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1989, pp. 15-37.

²⁵ René Mouriaux y Sophie Beroud: "Para una definición del concepto de 'movimiento social'" En OSAL. Revista de Clacso, 2000, 1.

²⁶ Atilio Borón: "La selva y la polis. Reflexiones en torno a la teoría política del zapatismo". En OSAL, Clacso, 2001, 4, p. 180.

²⁷ Hugo Zemelman: "Conocimiento social y conflicto en América Latina". En *Osal*, op.cit., p. 108.

puede construir algo nuevo si no se modifica la correlación de fuerzas y se derrota enemigos, por eso el papel del estado es tan importante. Al respecto, se pregunta ¿cómo se disuelven las cristalizadas relaciones de poder? Y recuerda que se debe tener cuidado con la "ilusión del poder"²⁸.

Los excluidos son los protagonistas políticos de la Argentina hoy. Es que la reestructuración del estado, la crisis de representación de las formas tradicionales de mediación política, colocan diversas modalidades de acción, agregan y expresan población que tiene un denominador común: la exclusión²⁹.

Estas prácticas y acciones expresan y simbolizan una respuesta a la exclusión social; son nuevas formas de concretar la integración capitalista. Son intervencio-

nes a veces espontáneas, a veces dirigidas, que muestran *¿nuevos actores con nuevas prácticas?* o *¿son los viejos actores y nuevas prácticas sociales?* Sea cual fuere la respuesta, los sujetos sociales son protagonistas, tanto individuales como colectivos, de acciones, expresiones y procesos de la realidad actual.

En síntesis, es sugerente la pregunta que se hace Aída Quintar *¿"...se estará asistiendo al surgimiento de nuevas formas de articulación entre gobernantes y gobernados que prefiguran nuevas formas de participación y representación, es decir, nuevas formas de hacer política que replantean el propio concepto de la política y de la relación que con ella tiene la sociedad?"*³⁰.

²⁸ Borón recuerda que "Lenin advirtió bien sobre las diferencias entre la toma del poder, un acto eminentemente político por el cual las clases explotadas se apoderaban del estado y la concreción de la revolución concebida como una empresa"[...] "La conquista del poder político y la conversión de proletariado en una clase dominante era condición indispensable, más no suficiente, para el lanzamiento del proceso revolucionario". El desvío burocrático de la revolución, como el caso soviético o el nicaragüense, por la capitulación de la dirigencia y el agotamiento del impulso revolucionario, es un buen ejemplo a tener en cuenta. En Atilio Borón: "La selva y la polis...", *op.cit*

²⁹ Aída Quintar: "Los excluidos como protagonistas políticos en la Argentina contemporánea". Ponencia presentada en el *Seminario-Taller Ciudades y Regiones en la Argentina de los 90: ¿quiénes ganan y quiénes pierden en el proceso de ajuste*. Bs.As., UBA-CEA-CEUR, 1997, policopiado.

³⁰ Aída Quintar: "Los excluidos como...", *op.cit.* p. 11.